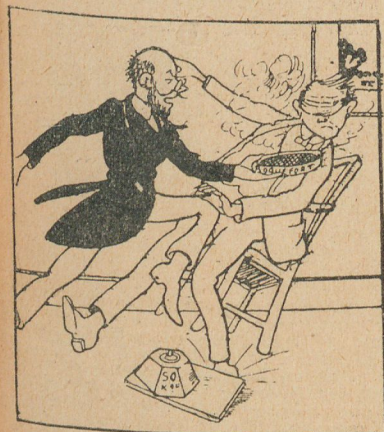




—Voy á mostrarte mi última invención: el Ilusiorama—dijo Maquinario á Platonio.—Deja que te, vende los ojos y vas á figurarte que paseas por la ciudad.



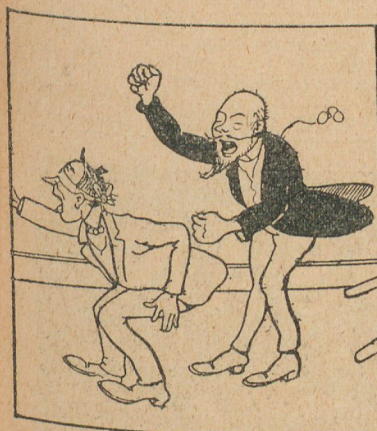
—¡Ay!
—No es nada; son los automóviles.



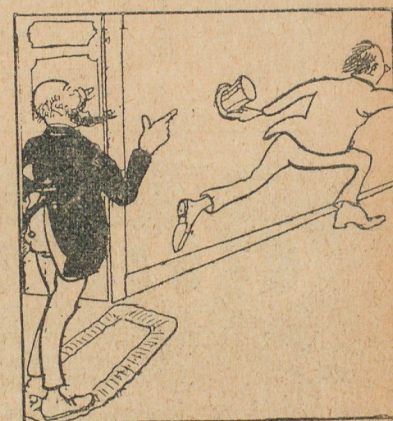
—¡Qué olor!
—Yo no tengo la culpa. Son ciertos suburbios.



—¡Que me asesinan! ¡Socorro!
—Es un asalto nocturno de los que suelen dar por ahí.



—¡Basta! ¡basta!
—Pero, si no has hecho más que entrar en una comisaría!



Huye y me deja en la mitad de la prueba.
¿No querés tener la Ilusión del motor-man atropellador?